ARTRITIS REUMATOIDEA

Dr. Carlos Rios Acosta

Reumatólogo



Se caracteriza por el dolor e inflamación de las articulaciones (Artritis). Habitualmente se acompaña de rigidez articular matutina que puede durar más de una hora, suele afectar pequeñas articulaciones de manos y pies, su forma de presentación es diversa. Algunos debutan con dolor e inflamación de ambas manos en forma simétrica e insidiosa, mientras que otros pueden presentar dolor e inflamación de una o dos articulaciones y posteriormente se van agregando otras.

¿COMO SE DIAGNOSTICA?

El diagnóstico de AR se realiza por las manifestaciones que refiere el paciente. Es una artritis que afecta principalmente manos en forma bilateral y simétrica, asociada confrigidez de las mismas, principalmente en la mañana y que dura más de una hora.

Los análisis de laboratorio ayudan a corroborar el diagnóstico, así, la determinación del "Factor Reumatoideo" es positiva en el 80% de los pacientes con AR, pero un 20% pueden ser negativos. Otros estudios en sangre como el hemograma (contaje de glóbulos rojos y blancos) y algunas pruebas bioquímicas son importantes en la evaluación inicial y seguimiento del paciente. Las radiografías ayudan en el diagnóstico y seguimiento de la enfermedad.

TRATAMIENTO

El diagnóstico temprano de la enfermedad es primordial para iniciar un tratamiento oportuno. Uno de los puntos más importantes es la educación del paciente; es imprescindible que los pacientes comprendan que esta es una enfermedad crónica y que van a requerir tratamiento por muchos años y que esto va a prevenir en gran medida las deformidades.

Los objetivos del tratamiento son:

Disminuir y controlar el dolor.

- Prevenir el daño articular.
- Conservar la movilidad articular.
 - Preservar la calidad de vida.

El manejo del dolor y la inflamación se realizan mediante la utilización de medicamentos analgésicos y antiinflamatorios que deben ser indicados por un médico especialista, ya que algunos de estos pueden provocar efectos adversos debido a su uso indiscriminado. Es importante mencionar que el uso prolongado y sin control de algunos antiinflamatorios podría traer como consecuencia complicaciones a nivel cardiovascular o renal.

Los corticoides son útiles en el manejo de la inflamación de la AR, la dosis y tiempo de uso deben ser valorados por el especialista para evitar efectos secundarios.

DROGAS MODIFICADORAS DE LA EN-FERMEDAD

Para tratar de suprimir o disminuir la actividad de la enfermedad se utilizan fármacos denominados inunomoduladores e inunosupresores cuya función es disminuir la actividad de la enfermedad y de esa manera aminorar el daño de las articulaciones.

De estos fármacos existen varios a saber: metrotexate, leflunomina, ciclosporina, hidroxicloroquina. El más efectivo parece ser el metrotexate, mismo que debe ser prescrito por un Médico Especialista en Reumatología, ya que su administración requiere controles períodicos.

Cuando la combinación de antiinflamatorios, corticoides e inmunosupresores no pueden controlar la actividad de la enfermedad (activación), se puede utilizar un nuevo grupo de fármacos llamados Medicamentos Biológicos: etanercep, infliximab, adalimumab, rituximab y tolicizumab. Estos han de mostrado ser más efectivos para el tratamiento de la enfermedad, especialmente en pacientes que no han respondido a los tratamientos convencionales.

EVOLUCIÓN

Es importante dejar claro que no existe ningún tipo de cura mágica o tratamiento especial para esta enfermedad, las terapias alternativas: medicina natural,

La Artritis Reumatoidea (AR) es una enfermedad común de causa desconocida, caracteriza por dolor e inflamación (Artritis) de pequeñas y grandes articulaciones, con mayor predominio en manos y pies, pero que puede afectar cualquier articulación. Es una enfermedad sistémica, es decir, que no solo puede afectar a las articulaciones sino que también a otros órganos como: pulmones, corazón, ojos, etc.

Se puede presentar a cualquier edad, siendo más frecuente en mujeres entre los 25 y 30 años. Cuando se presenta antes de los 16 años se denomina Artritis Reumatoidea Juvenil.

¿CUÁL ES LA CAUSA?

No se conoce una causa específica de la AR. Factores genéticos y ambientales han sido implicados. Se cree que la pobreza extrema y el hacinamiento pueden predisponer al desarrollo de la misma. El hecho de que familiares en primer grado de pacientes con AR desarrollen la enfermedad con mayor frecuencia que la población normal y la concordancia del

acupuntura, picadura de abejas y otras prácticas no han demostrado ser efectivas para controlar la inflamación y prevenir las deformidades articulares, al contrario, el hecho de utilizarlas retrasa la instauración de un tratamiento adecuado y lo único que se consigue es perder tiempo y perpetuar el daño articular.

PREGUNTAS FRECUENTAS

¿Mis hijos van a tener AR?

La AR no es una enfermedad hereditaria, por lo tanto, los hijos de un paciente no necesariamente van a enfermarse.

¿Puedo tener otros hijos?

La AR no es una contraindicación para tener hijos, pero debe realizar la planificación adecuada conjuntamente con el Ginecólogo.

¿Tiene cura esta enfermedad?

Esta es una enfermedad crónica, tiene tratamiento pero no cura definitiva.

¿Cuándo debo iniciar el tratamiento?

El tratamiento se debe iniciar lo más pronto posible. Los estudios han demostrado que el mayor daño articular se presenta en los primero años de la enfermedad y un tratamiento inmediato puede disminuir el índice de daño.

¿Cuáles son los controles que necesito? Evaluación periódica del especialista en rehabilitación. Se deben evaluar los marcadores de actividad llamados reactantes de fase aguda, la función renal y la hepática. Una vez por año radiografías de las articulaciones afectadas y una densitometría mineral anual para descartar osteoporosis.

¿Voy a quedar discapacitado?

Eso depende de que se realice un tratamiento adecuado, cuando los pacientes no son tratados a tiempo pueden presentar discapacidad severa.

¿Tiene algo que ver con el trabajo?

Ningún trabajo se ha asociado con AR, algunos pacientes pueden desarrollar daño de algunas articulaciones por su actividad pero eso no es artritis reumatoidea. Por ejemplo, las costureras tienden a presentar con mayor frecuencias dolor e hinchazón en el dedo pulgar.

¿Puedo seguir trabajando?

Si puede seguir trabajando, dependiendo del tipo de trabajo que usted realiza, por ejemplo, una persona que realiza intenso trabajo con sus manos, traumatizará la articulación y por lo tanto esta perma-



necerá inflamada; este paciente deberá cambiar su actividad por otro tipo de trabajo que no afecte sus articulaciones. Si su trabajo no le imprime gran carga articular puede seguir realizándolo.

¿Tengo que hacer alguna dieta?

La alimentación no tiene relación con la enfermedad. Es aconsejable tomar alimentos ricos en calcio como leche, yogur, etc. y no subir de peso para no sobrecargar las articulaciones.